

*El currículum oculto en los textos de lectura escolar: la cartilla “Nacho”, libro inicial de lecturas**

Ligia Cantillo Barrios**

Universidad del Atlántico, Barranquilla, Colombia

Resumen: Este artículo resulta de la investigación que busca sensibilizar y visibilizar el currículum oculto en la cartilla Nacho, de la cual se han vendido muchos millones en varios países latinoamericanos durante más de cuatro décadas. Dicha investigación, se llevó a cabo usando el método descriptivo, una revisión bibliográfica y entrevistas, en la cual 150 personas fueron interrogadas, incluyendo hombres y mujeres de diferentes estratos del departamento del Atlántico, cuyas edades estaban entre 16 a 42 años, que tuvieron la cartilla Nacho como texto en su educación primaria. Se encontró que la cartilla Nacho reafirma la exclusión y la subordinación de clase, género y etnia a través de su currículum oculto textual y visual, lo cual es una limitante para el desarrollo integral de hombres y mujeres y por tanto de la sociedad. Además, se privilegia en textos e imágenes a la religión católica, excluyendo a otras religiones. Es necesaria la creación de modelos pedagógicos que no hagan de las diferencias un motivo de exclusión.

Palabras claves: currículum oculto, cartilla Nacho, exclusión, género, clase y etnicidad

The Hidden Curriculum in Primary School Textbooks: The Nacho ABC Book

Abstract: This article is the result of research that aims to raise awareness and make visible the hidden curriculum on the Nacho ABC book, which has sold millions of books in several Latin American countries during more than four decades. The research was conducted using the descriptive method, a review of the literature and interviews of 150 persons, including men, women from the different social strata of Atlántico Department whose

ages were between 16 to 42 years, and who were taught with this reader. It was found that the Nacho early reader reinforces exclusion and subordination by reasons of social class, gender and ethnicity through its textual and visual hidden curriculum, which is a limiting factor for the integral development of men and women, and therefore of society. Texts and images show only Catholic churches, excluding other religions. It is necessary to create pedagogical models that do not make social differences a reason for exclusion.

Key words: hidden curriculum, Nacho ABC book, exclusion, gender, class and ethnicity

Introducción

El presente estudio es el resultado de la investigación sobre el currículum oculto en relación con las categorías de clase, género, etnia y religión, presente en el texto escolar “Nacho”. Este libro inicial de lectura, publicado por primera vez en 1972, se ha utilizado en muchos países latinoamericanos y ha llegado a millones de niños y niñas (Herrera, 2013). Debido a su gran influencia, es importante analizarlo y estudiar algunos de sus efectos. Para considerarlos, en primer lugar, debemos realizar algunas reflexiones sobre el proceso educativo y sus bases sociales.

La educación es el proceso de transmisión intergeneracional de información. De esta forma, una sociedad se conserva y crea conocimiento en un tiempo y en un espacio específico. Para Durkheim

*La investigación que dio pie a este artículo se desarrolló durante el 2014, en el grupo de investigación: Mujer, Género y Cultura de la Universidad del Atlántico. **Artículo recibido el 15 de septiembre de 2014, aprobado el 15 de diciembre de 2015.**

**Socióloga, Especialista en Género Planeación y Desarrollo y Maestría en Estudios Políticos y Económicos. Coordinadora de la Maestría en Estudios de Género y Violencia Intrafamiliar. Docente- investigadora, Integrante del Grupo de Investigación: Mujer, Género, y Cultura. Universidad del Atlántico, Barranquilla, Colombia. Publicaciones: Género y Carnaval en Barranquilla (2014); La población lesbianas, gays, travestis, bisexuales e intersexuales (LGTBI) en el departamento del Atlántico (2013), Tradición cultural y Familia afrodescendiente en Barranquilla (2013), coautora Barranquilla con mirada femenina, Construcción de las Políticas Públicas de Mujeres en Barranquilla para el fortalecimiento de la Red del Buen Trato (2011); Las Juntas de Acción comunal del Distrito de Barranquilla y el Fortalecimiento de la Participación de las Juntas de Acción Comunal de la Localidad Suroccidente (2011); coautora Diagnóstico de las Políticas Públicas de las Mujeres en la ciudad de Barranquilla para el fortalecimiento de la Red del Buen Trato. 2009, entre otros.

Email: ligiacantillo@mail.uniatlantico.edu.co / ligiaesther@yahoo.com.

(1985, p.60), la educación es el acto que facilita a las generaciones adultas actuar sobre las que aún no han alcanzado la madurez necesaria en la vida cotidiana. Así, se acondiciona el espíritu de niñas y niños a las situaciones esenciales de su propia vida.

Este proceso intergeneracional de transmisión de conocimiento se internaliza, objetiviza y se externaliza a través del cara a cara de la interrelación humana mediatizada por el lenguaje (Berger y Luckman, 2001). En este sentido, Freire (2007, p.25) y Durkheim (1985, p.65), plantean que el individuo se convierte en humano porque vive en sociedad. Sin la sociedad no se hace persona. El mismo Durkheim afirma, “Al aprender una lengua, aprendemos todo un sistema de ideas, bien diferenciadas y clasificadas, y heredamos todo el trabajo que ha permitido establecer dichas clasificaciones y que viene a resumir siglos enteros de experiencia” (1985, p.67).

Desde esta perspectiva, las personas construyen su vida cotidiana en gran parte con base en su experiencia educativa y formativa. Este es un proceso continuo que involucra diversos espacios, momentos, necesidades, requerimientos, deseos, expectativas y sentires que tienen las nuevas generaciones para insertarse en la sociedad en la cual han de vivir. Uno de esos espacios es la escuela, donde se construyen y reconstruyen los elementos culturales y de interacción social necesarios para su vida en sociedad.

La escuela como institución básica de socialización facilita el acondicionamiento social de la formación identitaria particular de hombres y de mujeres y perfila la construcción de su proyecto de vida personal y colectivo, en un tiempo y en un espacio determinado. De esta manera, la escuela gesta, perfecciona y legitima el ideal de sociedad establecida como garante para que las personas alcancen el proyecto de vida instaurado socialmente o la felicidad deseada.

Siguiendo a Berger y Luckman, (2001) señalamos que la escuela habitúa, sedimenta, legitima e institucionaliza la realidad objetiva y subjetiva de saberes, representaciones, deseos, expectativas, deberes y derechos que ubican a hombres y mujeres en el lugar que ocupan en una sociedad determinada. Así, se asume el orden social de clase, género y etnia

dado como natural, necesario y justificado para su inserción. Norbert Elías (1998) y Pierre Bourdieu (2005) coinciden en que dicho orden se presenta, asume y dimensiona como si fuera una segunda naturaleza. Es decir, se naturaliza en la cotidianidad como una realidad establecida y sin modificación, por ende, se acepta sin aspirar a transformarlo, lo cual garantiza el statu quo.

En esta dirección, pese a las transformaciones que ha experimentado la sociedad en la actualidad con los grandes avances científicos, tecnológicos y los cambios de las dinámicas sociales, la escuela aún sigue transmitiendo, instalando y perpetuando el orden tradicional instituido con sus representaciones sociales de clase, género, etnia y religión, y por tanto, con sus estereotipos y arquetipos que ha construido para mantenerse y reproducirse en el tiempo y el espacio como verdades absolutas y fijas.

Metodología

Este estudio se realizó aplicando el método descriptivo, el cual se utilizó como una estrategia para describir, analizar y visibilizar las manifestaciones del currículum oculto y lo que aún perdura en la actualidad en la memoria de esas y esos educandos, los cuales utilizaron ese texto como su libro de lectura.

Para lograr los objetivos propuestos se utilizaron tres estrategias metodológicas: la revisión bibliográfica, entrevistas abiertas y exploración del texto. En la primera, se estudiaron los temas relacionadas con el objeto de estudio. Para la segunda, se realizaron entrevistas a 150 hombres y mujeres (el 53% de los entrevistados, de sexo femenino y el 47% de sexo masculino), pertenecientes a todos los estratos socioeconómicos¹ y en el ciclo de edad de 16 años a 42 años. Esta edad está referida a la generación donde la Cartilla fue utilizada con mayor frecuencia². Se trata entonces de varias generaciones que tuvieron este libro como inicio de su lectura escolar. Además, parte de la población entrevistada en la actualidad son padres, madres, cuidadoras y algunos son

¹ Legalmente existen seis estratos socioeconómicos. El estrato más bajo es 1 y el más alto es 6, de acuerdo al DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas) en la encuesta de Calidad de Vida de 2003 citado en el documento CONPES 3386.

² La cartilla Nacho fue publicada en el 1974 por Susaeta Ediciones, la generación en el rango de edad de la población entrevistada tuvo acceso a la misma en su inicio escolar.

docentes que todavía siguen utilizando como libro de lectura para las nuevas generaciones (hijas, hijos, estudiantes u otros) la cartilla de *Nacho*.

Esta muestra fue seleccionada al azar, para lo cual se utilizó como estrategia de selección la siguiente pregunta: ¿Cuál fue su primer libro de lectura? y las personas que respondían “la cartilla *Nacho*”, era a quienes se les entrevistaba. De esta forma, en esta segunda estrategia de la investigación se organizaron dos grupos: el primero compuesto por 100 estudiantes de la Universidad del Atlántico³, ubicada en la ciudad de Barranquilla, y el segundo por otras 50 personas de diferentes espacios de la ciudad. En la tercera estrategia se realizó una exploración del contenido tanto escrito como de imágenes presentes en el mismo texto. Para lo cual se partió de la siguiente hipótesis: “Los sujetos y sujetas recuerdan palabras, frases e imágenes de la cartilla sobre las representaciones relacionadas con la clase, el género, la etnia y la religión”. Con esta guía metodológica se armó y contextualizó la pregunta problema: ¿Cuál es el currículum oculto de clase, género, etnia y religión inserto en el texto de lectura escolar *Nacho* y qué de ese contenido del texto escrito e imágenes aún perdura en la memoria colectiva de esa población de educandos?

Los textos escolares

Una de las técnicas para la trasmisión del conocimiento en la escuela son los textos físicos o virtuales. Estos recopilan el cúmulo de conocimientos que se trasmite a la población escolar a través del acto pedagógico. En ese diálogo entre educando, educador y texto se asimilan los saberes requeridos para el proceso de formación del y de la estudiante. El sociólogo Emilio Durkheim afirma que la educación relaciona una generación adulta con una generación de jóvenes, y que el proceso educativo es la acción ejercida “por los primeros sobre los segundos” (1985, p.56). Es decir, que este es un proceso pedagógico que permite al estudiante relacionarse con el cúmulo de conocimiento y formación que le han de preparar para su vida adulta.

Los textos, uno de los medios empleados durante

³ En esta Universidad convergen estudiantes de diferentes lugares urbanos-rurales de la región Caribe, e incluso de otras regiones del país. Esta característica la convierte en un espacio clave para identificar el papel del currículum oculto del texto *Nacho* desde la diversidad poblacional

este proceso, son diseñados de acuerdo con el modelo del sistema educativo imperante en una sociedad determinada. En este sentido, se forman las nuevas generaciones en correspondencia con las estructuras sociales, económicas, culturales y políticas del sistema social vigente, lo cual garantiza el control social y por ende el mantenimiento del orden social en forma homogenizada. Durkheim (1985, p.59) afirma que la sociedad no puede subsistir sin una homogenización suficiente entre las personas; a través de la educación se perpetúa y refuerza esa homogeneidad, precisando por adelantado en el alma de la niñez las similitudes principales que requiere la vida colectiva. Pero algunos autores, como Carolina Ortiz Fernández (2010, p.250), señalan que la homogenización desconoce la diferencia y la multiculturalidad, subordina e igualmente excluye a la diferencia, construye una identidad referida a la identidad cultural propia del pueblo y por tanto, limita la posibilidad de construir proyectos individuales y de ciudadanía a las minorías excluidas. El planteamiento de Fernández es válido en tanto la diversidad es un reconocimiento de la otredad y la inclusión, y estos son principios básicos de los derechos humanos y la democracia inclusiva como un ejercicio garante para la construcción de la ciudadanía plena.

En este sentido, los textos en sus contenidos curriculares textuales e imágenes empleadas como ilustraciones presentan en forma implícita y explícita el modelo homogeneizante del sistema educativo imperante a través de los contenidos escritos y visuales. De estas formas, niñas y niños son incorporados fácilmente a la vida cotidiana, donde han de interactuar sin ningún tipo de dificultad como miembros reales y pertenecientes a la misma. Además, con la ubicación plena de su condición de clase, género, etnia y religión, en donde cualquier viso de trasgresión es asumido como “anormal” y por ende, se excluye.

Es así como en la historia educativa colombiana ha existido una variedad de textos escolares, en las diversas áreas del conocimiento, y algunos de éstos han permanecido por varias generaciones circulando en el proceso educativo. Entre los textos con mayor permanencia en el sistema educativo colombiano se señalan entre otros: el *Catecismo*

escrito por el sacerdote español Gaspar Astete, para la formación católica (publicado en 1599, y utilizado hasta bien entrado el siglo XX) y *La Urbanidad*, escrita por el venezolano Manuel Antonio Carreño Muñoz, texto que normatizaba la vida juvenil en sociedad (apareció en 1853 y perduró hasta más allá de la mitad del siglo pasado). Ambos textos, el uno desde la formación cristiana y el otro de la urbanidad, mantenían las normas conservadoras para la convivencia social y la religiosidad, para conveniencia del régimen imperante. Igualmente, entre los textos de lectura influyentes podemos citar *La cartilla Charry*, escrita en 1917 por Justo Charry (colombiano).

No siempre los textos de lectura han sido conservadores. Los más comunes en la segunda década del siglo XX, en cambio, se caracterizan por las nuevas dinámicas derivadas de la pedagogía activa o Escuela Nueva, principalmente el concepto de globalidad del aprendizaje infantil para la enseñanza de la lectura y la escritura. Es así como en la escuela aparece la cartilla *Alegría de leer*, elaborada por el colombiano Juan Evangelista Quintana y su esposa Susana de Quintana. Este texto, escrito en 1930, se mantuvo vigente por más de cuatro décadas en Colombia y otros países latinoamericanos. La cartilla estaba compuesta por cuatro tomos, orientados cada uno para los primeros grados de la enseñanza básica. Mendoza (2010, p.155) afirma que la *Alegría de leer* era un “texto clásico implementado por los liberales entre 1930 y 1945 en el proceso de formación de sujetos políticos”.

Alegría de leer se convirtió en el texto de mayor venta en la historia editorial del país, después de *Cien años de Soledad* (Melo, 1999, p. 2), y fue un texto escolar que tuvo muchos años de vigencia. Inclusive, después de ocho años de su publicación por primera vez, en 1938, se habían realizado catorce ediciones, y se habían vendido cerca de 15.000 ejemplares. Las nuevas ediciones continuaron hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX, de modo que podemos suponer que contribuyeron a la homogeneización ideológica del país de la cual hablamos anteriormente.

Estas cartillas⁴ son los textos de lectura con las

⁴A la par de esos libros, encontramos el de Tomás Carrasquilla y Rafael Pombo y la cartilla *Coquito colombiano* escrita por el peruano

cuales varias generaciones en Colombia han tenido su primer contacto con las letras escritas y las imágenes que en ella contienen. Es decir, han sido la luz de inicio para penetrar el mundo del conocimiento. A comienzos de la década del setenta ingresa al sistema educativo colombiano la cartilla *Nacho, libro inicial de lectura*, el cual ha sido utilizado por varias generaciones del país, incluyendo las actuales, quienes en forma institucional o informal aún tienen contacto con este texto.

El currículum oculto

Ahora bien, más allá del contenido explícito de estos textos, existe lo que se ha llamado el currículum oculto o implícito. Este término, acuñado por Phillip W. Jackson (1998 [1968]), se entiende como el conjunto de contenidos o información específica que se trasmite de forma tácita. Es un medio clave para comunicar, aprender y reproducir normas, valores, conductas, aptitudes, conocimientos, prácticas y relaciones sociales que subyacen en la vida cotidiana y que se transfieren a través del acto pedagógico escolar. Su objetivo es socializar a la persona para que se inserte fácilmente en la sociedad y en el mercado laboral en el cual ha de interactuar en su vida adulta.

A través del currículum oculto, afirma Flores Bernal, se transmiten los mensajes en la escuela en relación con los elementos, creencias, mitos, rituales e inclusive prejuicios que históricamente se han aprendido y que se reproducen y perpetúan en el inconsciente (2005, p.75); estos mensajes son asumidos por la comunidad en su práctica del actuar y pensar en la cotidianidad.

En este sentido, el currículum oculto en el proceso educativo contribuye a la construcción y reconstrucción de las identidades de las niñas, los niños, la adolescencia y la juventud escolarizada con base en el sistema político, económico, cultural y social imperante. Este sistema asienta a cada persona con relación a como se sitúa socialmente según su condición de clase, género, etnia y religión. Es decir, esto determina la ubicación diferencial del ser y hacer de las personas en la sociedad. Durkheim

Everardo Zapata (publicada en 1955, llega a Colombia y se mantiene por casi tres décadas). En la misma línea podemos mencionar otros libros de lectura como *Abc colombiano* y *Pinocho, libro inicial de lectura*, entre otros.

señala que el fin de la educación es formar el ser individual y el ser social (1985, p. 61). Entonces, la educación permite el auto reconocimiento como ser en la individualidad, pero insertada en un contexto social específico.

En una sociedad marcada por un sistema donde existen fuertes elementos clasistas, patriarcales y racistas como Colombia, el currículum oculto actúa para reforzar y reafirmar esas desigualdades; al mismo tiempo las naturaliza como parte normal de la sociedad. De esta forma, se hace de la diferencia, exclusión, y por tanto violación de los derechos humanos. Así, tanto la ideología dominante, como la cultura patriarcal y racista construyen identidades de clase, género, etnia y religión desde la exclusión y subordinación de unas personas sobre otras.

En esta ruta, el currículum oculto condiciona las posibilidades y oportunidades del pensar y hacer de las personas según su clase, género, etnia y religión y de este modo, se limita el desarrollo integral humano de hombres y mujeres en la sociedad. Según afirma Freire, este tipo de educación no ayuda a la persona “a transformar su realidad y reflexionar sobre su ontología y vocación de sujeto” con el fin de adoptar “una nueva posición frente a los problemas de su tiempo y de su espacio” (2007, pp.88). Lo señalado por este autor, indica que para que la educación genere cambios debe ser reflexiva y crítica en busca de la transformación sobre el ser, el entorno individual y colectivo y su temporalidad y espacialidad; solo de esta manera, la educación puede posibilitar el direccionar a la sociedad a los cambios requeridos deseados.

Este currículum oculto en los textos escolares, al reforzar la subordinación contribuye, además, a generar la violencia de género, el racismo, el sexismo y la homofobia. Todas estas problemáticas se manifiestan en la actualidad en los centros educativos como el matoneo o el *bullying*, que pone en situación de riesgo a la población estudiantil y por ende, al conjunto de la sociedad en todos los espacios de la vida cotidiana, tal como lo evidencia las cifras de violencias⁵ en sus diferentes manifestaciones que

⁵ Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, señala que durante el 2014, recibió 25.225 casos por muertes violentas, 10.402 dictámenes por violencia contra niños, niñas y adolescentes, se realizaron 75.939 peritaciones en el contexto de violencia intrafamiliar, de las cuales el 64,33% corresponden a violencia contra la pareja (cfr. Forensis, datos

se registran en el país, las cuales son cada vez más visibilizadas y denunciadas por las víctimas.

Equidad en la norma jurídica frente a la educación

En un estado social de derecho como Colombia, la educación es un derecho prioritario. En este sentido, se ha creado un marco constitucional nacional y se han firmado tratados internacionales para garantizar la equidad de la educación a todas las personas sin ningún tipo de exclusión social.

Entre los tratados internacionales sobre educación para la equidad de género encontramos la CEDAW (en español, Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer) donde, en el Artículo 10, Numeral c), se plantea el compromiso de lograr: “La eliminación de todo concepto estereotipado de los papeles masculino y femenino en todos los niveles y en todas las formas de enseñanza, mediante el estímulo de educación mixta y de otros tipos de educación que contribuyan a lograr este objetivo y, en particular, mediante la modificación de los libros y programas escolares y la adaptación de los métodos en enseñanza (...)” (Naciones Unidas, 1979).

Igualmente, la Convención de Derechos del Niño (2006 [1989]), contribuyó principios básicos para la incorporación de elementos de equidad de género en la educación, especialmente, la no discriminación. Y la Plataforma de Acción de la IV Conferencia Mundial sobre Mujeres, promulgada por las Naciones Unidas (1995), plantea varias formas para la eliminación de los estereotipos sociales de los programas de estudio, de los libros de texto y de la enseñanza que reafirman la discriminación de género.

A nivel nacional, la Constitución Política de Colombia (1991) plantea un marco jurídico que reconoce derechos específicos a la población y en particular la excluida señalada en los siguientes artículos: El Artículo 43 “la mujer y el hombre tienen iguales derechos y oportunidades”. El Artículo 70: “La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad”. El Artículo 287, que establece la autonomía de las entidades territoriales.

para la vida, 2015).

Además, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) y los lineamientos curriculares expedidos en 1998 señalan la no exclusión en los espacios educativos. Asimismo, El Plan Nacional Decenal de Educación 2006-2016, PNDE, como pacto social por el derecho a la educación, en el Propósito 10, expresa: “El sistema educativo debe garantizar a niñas, niños, jóvenes y adultos, el respeto a la diversidad de su etnia, género, opción sexual, discapacidad, excepcionalidad, edad, credo, desplazamiento, reclusión, reinserción o desvinculación social y generar condiciones de atención especial a las poblaciones que lo requieran”.

Por otra parte, el tercer Objetivo del Milenio (PNUD, 2000) incorpora la igualdad de las mujeres, e insta a todos los estados miembros a “promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres como medio eficaz para combatir la pobreza, el hambre y las enfermedades y estimular un desarrollo que sea verdaderamente sostenible.”

En este sentido, la educación en Colombia tiene un marco constitucional y una base en el contexto jurídico internacional que garantizan la educación para todas las personas en una forma equitativa y la inclusión social a todas y todas. Sin embargo, en los textos escolares no se evidencia plenamente lo contenido en la norma a nivel nacional e internacional.

Desde esta perspectiva, se requiere que la comunidad educativa se sensibilice sobre la importancia que tiene para el desarrollo integral humano una educación incluyente. Por tanto, es un compromiso del sistema educativo colombiano y de la sociedad en general jalonar un proceso educativo para la transformación y el encuentro de pares humanos desde la no exclusión social.

Clase, género, etnia y religión en el texto de *Nacho*, libro inicial de lecturas

La cartilla *Nacho* fue publicada en 1974 por Susaeta Ediciones y aún sigue siendo editada por la misma entidad, que ha realizado ediciones especiales para varios países latinoamericanos, con gran éxito de ventas. Como lo plantea Cardoso, estudiar la cartilla *Nacho* representa una oportunidad de acercarse a innegables procesos ideológicos, donde diversas generaciones de la población colombiana realizan un acto pedagógico para la formación de la infancia (2011, p.131).

La importancia de realizar un estudio del currículum oculto de género, clase, etnia y religión en el texto de *Nacho*, se fundamenta en su gran influencia, por diversas razones, como lo ha enunciado Jennifer Naranjo: 1) Es un manual escolar que ha circulado por mucho tiempo y aún circula; 2) aún figura en el imaginario colectivo colombiano; 3) su contenido ha sido muy poco revisado en el transcurso del tiempo, a pesar de haber tenido múltiples ediciones, por lo cual su versión actual es casi idéntica a la original; y 4) en la actualidad sigue siendo uno de los libros más vendidos y pirateados del país. Todo lo anterior hace que la cartilla todavía esté en vigencia (2012, p.5).

A esto se le añade que en la actualidad el texto tiene una nueva edición realizada por el proyecto Nacho Portal Educativo Virtual 2014, lo cual lo ubica en el mundo globalizado y de las nuevas tecnologías. De este modo, *Nacho* se adecúa al momento histórico actual y por tanto, se sigue manteniendo en el tiempo. Este libro con su nueva edición original interactiva responde a los nuevos retos de la utilización de uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como metodologías para el acto pedagógico. Así, la cartilla no solo está en las estanterías de las librerías y en cualquier venta de libros sino que puede ser consultada a través de su página web, donde se incluyen otros textos como *Nacho*, *libro de inglés*, *Lecturas integradas*, *Libro inicial de lecto-escritura* y *el Gran Nacho libro inicial de lecto-escritura*. Es evidente que este texto sigue siendo importante para los procesos pedagógicos de las nuevas generaciones, ya sea desde la institucionalidad educativa o por iniciativa familiar.

Pasemos entonces a considerar, en relación con las categorías de clase, género, etnia y religión, las posiciones ideológicas de un texto que ha sido y sigue siendo significativo en el proceso de socialización educativa de las pasadas y nuevas generaciones de colombianas y colombianos.

Clase social y modelo familiar

A partir de las imágenes del texto se puede pensar que el protagonista central de *Nacho* pertenece a un estrato social que le posibilita tener acceso a todos los bienes y servicios, como lo sugiere la apariencia

y el arreglo personal de este personaje y de su familia (Susaeta, 2007, 2009 y 2014, pp. 6- 9 y 14). El libro desconoce que no todas las mamás, papás y hermanas en Colombia tienen ese perfil de piel blanca, cabellos lisos y claros, y ropas elegantes; en particular, observamos que el papá ostenta un atuendo ejecutivo, con saco y corbata y la mamá aparece bien arreglada pero con delantal. Además, el modelo de la familia es nuclear y monogámica.

El texto reafirma la familia nuclear monogámica como el modelo ideal garante de la sociedad deseada y por ende, desconoce los diversos tipos de familia que se arman y desarman presentes en una sociedad tan diversa, multicultural y pluricultural como la colombiana. Nuestras familias en la actualidad pueden agrupar o no a padres, madres, hermanos y el resto de la parentela biológica o no biológica (véase, por ejemplo, la descripción de las familias colombianas actualmente en la Política Pública Nacional para las Familias Colombianas (Ministerio de Salud y Protección Social, 2012, p. 33)). Este referente de familia permite que nos preguntemos, ¿qué efectos producirá este texto en aquellos educandos cuyo contexto familiar no corresponde a ese paradigma de familia que se muestra en la cartilla?

En la representación gráfica de la vivienda, también *Nacho* apunta a un estrato socioeconómico relativamente alto, por el confort de los espacios que habita la familia: una casa grande que puede encajar en el estilo californiano; cocina integral, sala con muebles elegantes, baño con tina y jardines con prados extensos y verdes (Susaeta, 2007, 2009 y 2014, pp. 11, 14, 24, 47 y 83). El texto representa solo la condición de clase de un sector de la población, además de corresponder a un estilo de vida foráneo, y por tanto desconoce el hecho de que la gran mayoría de la comunidad colombiana vive en los estratos bajos donde se carece de esas posibilidades. De igual forma, esto se evidencia en los juguetes, animales u objetos elegantes con los que se recrea Nacho. Es decir, que la niñez pobre del país no puede sentirse representada en textos ilustrados con imágenes fuera de su contexto socioeconómico, étnico, de género, credo y también regional. Se me ocurre plantear tentativamente, a partir de la observación

participante realizada⁶, la siguiente hipótesis, que habría que comprobar en futuras investigaciones: el proceso educativo descontextualizado en lo socioeconómico, cultural y étnico que aparece representado en esta cartilla podría ser una de las razones por las que las personas de los sectores populares no asumen sentido de pertenencia de sus contextos físicos, y no se plantean la alternativa de transformarlos, sino que con frecuencia muchas personas se avergüenzan de vivir en esos lugares, y cuando logran mejores condiciones económicas salen del barrio. (Susaeta, 2007, 2009 y 2014, pp. 8, 14, 17, 21, 25, 31, 32, 35, 36, 37, 39, 77 y 90).

Esta tendencia de la cartilla a representar un estrato socioeconómico alto se reafirma las repuestas de las personas entrevistadas a la pregunta: “¿Qué palabras, frases o imágenes recuerda del texto de lectura *Nacho*?” Para construir los resultados, éstas se sistematizaron y se agruparon en las siguientes categorías: género, diversidad étnica y religión. De este modo, se construyeron los recuerdos anclados desde este enfoque en esa población educando.

En este sentido, las repuestas con relación a la clase social señalan, (mujer de 20 años): “La casa de Nacho eran bonita, algo así como una granja” y (hombre de 26 años): “la casa era grande de techo rojo y chimenea”. Las respuestas con relación a la imagen de la mamá, (mujer de 26 años): “La mamá de Nacho siempre está bien arreglada”. Mientras que del papá, (hombre 30 años) se afirma: “El papá de Nacho tiene saco y corbata y fuma pipa”. Igualmente, unos y otros expresan que: “Los

⁶ Esta hipótesis, si bien no he encontrado investigaciones que le den sustento científico conocido, puede relacionarse con los planteamientos de Paulo Freire, en su texto, *La educación como práctica de libertad* (2007), donde expresa que el papel de la educación debe ser liberadora, la cual puede conectar a la persona con su contexto para transformarlo y de esta forma evitar la domesticación alineada. —Educación para el hombre-objeto o educación para el hombre-sujeto—. El autor considera que la educación tradicional, en todos los niveles, es alienante y por ende limita que las personas hagan conciencia de su realidad y busquen su transformación, más bien sirve para mantener el statu quo. Siguiendo a Freire me arriesgo a considerar que esta educación domesticadora y alienante y en particular, la plasmada en el texto de *Nacho*, a través de las imágenes y frases descontextualizan a las niñas y niños pobres de su realidad socioeconómica y cultural y los ubica en otros contextos que no corresponde con su entorno inmediato. De esta forma, se vuelven ajenos a su propia realidad y no crean sentido de pertenencia, por lo cual, quieren alejarse de ella. En las palabras del mismo Freire, este tipo de educación evita que se cree la conciencia crítica de esa realidad que pueda convertirse en conciencia política. El proceso de educación pedagógica de este autor, se realizó en Brasil y otros países de América Latina con impactos significativos en lo teórico práctico.

juguetes de Nacho son bonitos”. Las respuestas de hombres y mujeres no presentan diferencias en la forma de identificar las divergencias de clase que se presentan en el texto. Con estas afirmaciones la población de educandos identifica el estilo de vida de Nacho y su familia, el cual puede o no ser similar a la suya, aunque sus expresiones suelen señalar que las representaciones de clase social que se manifiesta en el texto, a partir de las imágenes que en él se utilizan, les marcan diferencias con su propio estilo de vida, es decir, no corresponden a aquel al cual están habituados.

Equidad de género

La construcción social de los roles tradicionales, masculino y femenino está presente en la cartilla de Nacho. La mujer aparece ubicada en lo reproductivo y en el espacio privado; el hombre, en lo productivo y en el espacio público. El padre se convierte en la representación de la dominación patriarcal, con la masculinidad hegemónica como emblema de experiencia, poder y riesgos, al tiempo que se reafirma la imagen de la mujer madre, abnegada, centrada en el autocuidado y en función de otros y otras. La representación de la madre tradicional no incluye los nuevos modelos de la mujer madre que tiene las destrezas de relacionar la vida privada con la pública en la diversidad de roles que en la actualidad asumen las féminas empoderadas.

Según Giddens, en las sociedades contemporáneas occidentales, el referente “madre” tiene una fuerte carga simbólica. Encontramos en la cultura una tendencia a idealizar la maternidad, y a relacionarla con el amor y el cuidado, lo cual a su vez se convierte en emblema de lo femenino (2004, p.48). Es decir, una feminidad que no corresponde con las nuevas feminidades que vivencian muchas mujeres de hoy.

En la cartilla, como es de todos sabidos, se emplean los sustantivos mamá y papá para enseñar la letra m y la p respectivamente; en el primer caso se utiliza la imagen de la mujer como madre relacionada con la idealización de su papel amoroso; la representación del rol paternal, en cambio, no aparece ligada al rol afectivo. Se le dedican dos páginas a cada progenitor, pero la imagen de la mujer madre es de contemplación y en función de

la maternidad, y se relaciona con palabras asociadas a la afectividad (amo, ama y mimo; Susaeta, 2007, 2009 y 2014, pp. 6 y 7), mientras que lo paternal aparece relacionado con objetos cotidianos sin asociación a lo expresivo (pipa, puma, mapa y pomo; Susaeta, 2007, 2009 y 2014, pp. 8, 9). Se reafirma el modelo del paterfamilias con su rol productivo y alejado del sentimiento, la ética del cuidado y lo doméstico, mientras que la mujer aparece anclada en lo materno-filial con su rol reproductivo, afectuoso, dando muestras de docilidad y al servicio de los demás.

En esta dirección, Barrientos (2010) afirma que el complemento del machismo es el marianismo, el cual asume la sumisión de lo femenino a lo masculino, generando un patrón dual de la feminidad, donde la mujer está situada, o bien en la categoría de “madre/esposa”, o como “puta”. Estas últimas categorías son consideradas por Marcela Lagarde (2003) como “los cautiverios de las mujeres”. Es decir, son roles restrictivos, y corresponden al repudio de la sexualidad femenina y a la “idealización” de la mujer buena, representada la triada: mujer, esposa y madre. Esta triada conforma la imagen que el imaginario colectivo tradicional asume y proyecta como el modelo único e ideal y necesario para que las mujeres realicen su proyecto de vida deseado.

En el mismo sentido, *Nacho* a través del texto escrito y las imágenes proyecta y reafirma los roles tradicionales al hacer referencia a las niñas y los niños en su proyección de la vida adulta cuando señala las acciones de los unos y las otras: “la niña adora la muñeca” y “una niña barre la basura”. Aquí a la niña se le acondiciona y proyecta para su rol maternal con “la adoración de la muñeca” y lo doméstico (“barre la basura”). En cambio, el niño es presentado en funciones no relacionadas con la paternidad ni lo doméstico: “tu niño no raya la mesa”; “niño, dale la silla a la señora” y “soy un niño bueno” (Susaeta, 2007, 2009 y 2014, pp. 27, 31, 35, 45 y 60). Estas actividades se inscriben más en el modelo de un niño educado, bueno y caballeroso. Es el patrón que espera de él la sociedad en su vida pública como adulto.

Como vemos, la cartilla *Nacho* sigue presentando y reafirmando la división binaria tradicional de lo femenino y masculino, donde el rol de la mujer

está inscrito como madre y esposa, mientras que el hombre figura por lo general en su rol productivo y más valorado que el de la mujer.

Diversidad étnica

Colombia es étnicamente diversa pues el territorio está poblado por muchos grupos con distintas culturas y lenguajes. Esto se constituye en valores significativos de la nacionalidad, lo cual es reconocido en el país⁷. De esta forma, la Constitución Colombiana de 1991 reivindica la igualdad de condiciones de estos grupos con el resto de la población mayoritaria del país (blanca y mestiza); al mismo tiempo, se rompe con la discriminación y la invisibilidad de las que eran víctimas estas minorías por su condición étnica. Así lo señala la Sentencia Constitucional (T-605/92): “Los grupos humanos que por sus características culturales no encuadran dentro del orden económico, político y social establecido para la mayoría tienen derecho al reconocimiento de sus diferencias con fundamento en los principios de dignidad humana, pluralismo y protección de las minorías”.

Sin embargo, este reconocimiento jurídico de la diversidad étnica y cultural en el país no se percibe en la cartilla *Nacho*, ni en el contenido escrito ni en las imágenes. Los tres conjuntos principales de grupos étnicos subordinados⁸ (negro, indio y rom) son excluidos. De este modo, en este libro no se instruye a la infancia sobre la diversidad que existe en Colombia; tal parecería que esos grupos raciales no tuvieran presencia en el territorio. Sin embargo, toda esta comunidad, excluida en la cartilla, también recibe su formación escolar con estos libros. La cartilla hace referencia a lo étnico en una forma marginal, sin identidad propia y sin pertenencia de esos grupos a la vida cotidiana en el país.

En este sentido, la etnia india en *Nacho* se presenta a través del siguiente texto escrito: “el indio cazó un caimán”. (Susaeta, 2007, 2009 y 2014, p. 55). Aquí, el indio se designa aún relacionado con

la sociedad primitiva como cazador de animales, y por ende, sin reconocimiento de la conservación del ecosistema y además, sin inserción en el contexto de la actualidad del mundo contemporáneo y de la vida cotidiana colombiana, donde este grupo étnico hoy forma parte del entramado social, tanto de la vida urbana como rural en todos los espacios. Además, son diversos los reclamos que hacen a la sociedad y al estado para su inclusión en su condición de sujetos de derechos.

Igualmente, la etnia negra en la cartilla no tiene pertenencia como grupo social de la realidad cotidiana del país, a pesar de que la afro descendencia, la palenquera y la raizal en la actualidad están inmersas en todo el quehacer social y cultural de la cotidianidad colombiana, al tiempo que se desarrollan acciones para su inclusión social. La tipificación racista y estereotipada de estos grupos étnicos presentados con una imagen negativa como perezosos y fiesteros, se reafirma en el texto cuando se presentan los días de la semana mediante unos versos: “*Doña semana tiene siete hijitos: la mitad son blancos, la mitad negritos*”; en la ilustración que la acompaña, el único día de la semana no blanco, es precisamente, el domingo, el cual, de acuerdo a los versos, “*no trabaja y es un bailarín*” (Susaeta, 2007, 2009 y 2014, p. 89). Esta es una forma velada de ratificar la concepción tradicional que estigmatiza lo negro, asociándolo con la holgazanería y las fiestas. Igualmente, es un desconocimiento y un irrespeto a la identidad cultural de grupos étnicos que hace de la cultura festiva un encuentro con el entorno social y cultural como una celebración de la vida que no tiene nada que ver con el “no trabajo”.

También, aparece la población rom, la cual tiene presencia a través de una imagen y un texto escrito (Susaeta, 2007, 2009 y 2014, p. 51). El dibujo representa a un gitano de medio cuerpo con camisa roja, sombrero, pañuelo en el cuello y bastón en su mano derecha y apoyada sobre su cara. La imagen se puede relacionar con la de un vaquero o campesino de edad madura, solitario y pensativo. Además, el texto señala que: “Ese gitano dirige su carreta”. El libro de *Nacho* evidencia en texto e imagen un grupo étnico descontextualizado e invisibilizado, no integrado a la vida cotidiana del resto del país; no se

⁷No obstante que la Constitución Colombiana, señal en el Artículo 7. El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana y el Artículo 8: Es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la Nación.

⁸El Censo general de población de 2005 se identificó como afrocolombiano el 10,6% de la población, como indígena el 3,4% y 0,01% como Rom en DANE (2007) “La población étnica y el Censo General 2005”; Colombia: una nación multicultural. Su diversidad étnica”, p. 35.

le presenta como sujeto de derechos. Siguiendo los estereotipos, los rom son aún representados como una etnia nómada rural que todavía se transporta en carreta, una forma antigua de transporte y además, en la actualidad es usada por los sectores pobres urbanos y rurales.

La representación de las tres etnias (negra, india y rom) presentes y revisadas en el texto, no las inserta en la realidad objetiva y subjetiva de la población colombiana. Además, se desconoce su condición de sujetos activos y protagónicos de derechos humanos y también, sus invaluable aportes al desarrollo socioeconómico y cultural del país. Así mismo, aparecen descontextualizados de la sociedad contemporánea y del mundo globalizado y tecnificado. Además, su ubicación espacial está más referida a lo rural, lo cual es poco válido en un país donde el mayor porcentaje de su población se ubica en los centros urbanos.

Religión

En Colombia, la religiosidad se manifiesta en múltiples credos, como era de esperarse del encuentro de esa diversidad étnica y cultural que pobló el territorio colombiano. Al mismo tiempo, identificarse con un grupo religioso es un derecho, pues la Constitución Colombiana del 1991 reconoce el derecho a la libertad de culto religioso⁹. De esta manera, el Estado da las condiciones legales para que las personas tengan libertad de culto, es decir, ingrese a cualquier tipo de creencia religiosa o no. Sin embargo, esta situación no se visibiliza en la cartilla *Nacho*, ya que ésta reconoce solo la religión católica y desconoce el resto que se manifiestan en la sociedad colombiana.

En la cartilla aparecen las imágenes de un crucifijo, varias iglesias con las características de las católicas y textos escritos tales como: “En la capilla hay misa hoy”; “Todos respetamos el templo”, “Repican las campanas de la iglesia” y “El domingo iré a la iglesia” (Susaeta, 2007, 2009 y 2014, pp.

⁹ En el Preámbulo se invoca la protección de Dios, sin ninguna afinidad con ningún tipo de credo. Además, el artículo primero y segundo describen el Estado como pluralista y se manifiesta el deber de las autoridades de proteger a todas las personas residentes en el país. Finalmente, la Constitución Colombiana señala en su Artículo 19: “Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva”.

3, 5, 60, 63, 66, 68,73 y 51). Se privilegia así la religión católica, y se excluyen las otras expresiones religiosas del país, donde también participa un gran sector de la comunidad colombiana.

Al no reconocer la diversidad multicultural y pluriétnica de la sociedad colombiana en el campo religioso, la cartilla *Nacho* tiene una mirada homogeneizante y por ende excluyente. En tanto, desconoce la división de clases, la diversidad multiétnica, las variedades de madres, padres biológicos o no biológicos y los distintos tipos de familias posibles que se arman en la sociedad desde la consanguinidad, el afecto y la amistad. Es decir, el libro aún está anclado en la sociedad tradicionalista, conservadora y sin transformaciones sociales insertas en el mundo globalizado y dinámico que requiere el momento histórico. Es urgente que el sistema educativo asuma estos cambios sucedidos en la sociedad actual, para lo cual es necesario que se manifiesten a través de sus textos impresos y virtuales, así como en sus imágenes.

En síntesis, el modelo de *Nacho* es un niño blanco de clase media, católico, heterosexual no discapacitado y de familia monogámica, quien puede realizar todas sus actividades físicas y mentales sin ninguna limitación económica, al aire libre y en prados verdes. Así lo manifiesta un entrevistado de 20 años: “Recuerdo un chico descomplicado en una familia tradicional católica y respetuoso de sus padres”. Este patrón refuerza el prototipo de la niñez disciplinada, apegada a las normas tradicionales y que refuerza el control social, el cual es el modelo deseado por la sociedad adulta. Con Durkheim (1985, p.61) podemos afirmar, “No había nada en nuestra naturaleza congénita que nos predispusiese obligatoriamente a convertirnos en servidores de divinidades, emblemas simbólicos de la sociedad, a rendirles culto, a conocer vicisitudes en honor de ellas”; todo esto se nos enseña, y la cartilla de la cual venimos hablando lo hace con un fuerte tinte conservador.

Es decir, que estos modelos pedagógicos legitiman el estándar de clase y de género imperante ante la población escolar; por tanto, no se promueve una educación para la equidad y el desarrollo humano integral y sin ningún tipo de exclusión.

No hay reflexión, ni se cuestionan los estereotipos tradicionales que el imaginario colectivo ha creado para la exclusión y la no equidad. En el texto escolar, la lógica excluyente se mantiene y perpetúa pese a los grandes cambios de la sociedad contemporánea, con la consecuente afectación del desarrollo integral de hombres y mujeres y por ende de la sociedad. Freire afirma que se requiere de una educación que coloque al educando, a la educanda, "en diálogo constante con el otro, que lo predisponga a constantes revisiones, a análisis críticos de sus "descubrimientos" (2007, p.85). Por el contrario, el proceso pedagógico implícito en la cartilla *Nacho* no facilita la transformación ni la revisión de los descubrimientos que son las rutas para las grandes transformaciones en la sociedad actual, los cuales la escuela debe asumir con todas las disposiciones de los modelos pedagógicos liberadores y las tecnologías de la información y la comunicación. Esto con el propósito de incluir a la comunidad educativa en el orden social de los nuevos avances del proceso educativo que requiere el mudo globalizado y tecnificado.

En este sentido, la educación que esta cartilla promueve, favorece que las personas se encajen en el modelo legitimado por la ideología dominante y al mismo tiempo, excluye a las minorías, a los grupos subordinados, y a los que no compartan esa ideología. Así, los grupos privilegiados se presentan como los protagonistas de la vida social y cultural, mientras que los "otros" son excluidos parcial o totalmente, o al menos relegados a un segundo plano.

Nacho en la memoria colectiva

La función del acto pedagógico es la de capacitar y formar a las nuevas generaciones para que sean personas con buenos valores humanos y para que se inserten en mejores condiciones laborales y salariales al mercado laboral. Este proceso se inicia en el preescolar y desde entonces y durante todo el proceso escolar formal se incluyen los contenidos curriculares que se creen necesarios para la formación de los hombres y mujeres que requiere la sociedad.

En esta ruta, para identificar los contenidos

curriculares de la cartilla *Nacho*, que aún permanecen instalados en la memoria colectiva¹⁰ de las personas que usaron la cartilla, y se han convertido en el recuerdo más puntual del contenido del texto, se elaboró la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las palabras, frases e imágenes que aún evoca con mayor precisión de la cartilla *Nacho* qué usted usó en su infancia y las cuáles tiene algún sentido para usted? Con las respuestas dadas en las entrevistas, se construyeron esas evocaciones que aún persisten en los y las educandos del libro de lectura *Nacho*.

En las respuestas de las personas entrevistadas a la pregunta mencionada, se hace referencia con mayor frecuencia a las siguientes frases, y a sus respectivas imágenes: "mi mamá asa esa masa"; "mi mamá cose mi camisa rota" y "mi mamá lava la ropa"; frases relacionadas con la ética del cuidado materno y el rol femenino tradicional. Por otra parte, la figura paterna, no se pondera con la misma frecuencia y queda relegada y es poco visible, en el recuerdo lo muestran como un ser fuerte, físicamente activo: "papá pasa mi mesa paso a paso"; "mi papá suda si usa su pala toda la semana" y "mi papá rema rápido" (Susaeta, 2007, 2009 y 2014 pp. 11, 19, 23, 25 y 29). Según los resultados de las entrevistas, se nombran frases que evocan tanto las acciones de mamá como las de papá contenidas en el texto; sin embargo, las que se refieren a la labor de mamá tradicional son recordadas con mayor frecuencia que las de papá. Esto es lógico, pues, como ya se dijo, la cartilla nombra y reafirma más el rol de la mujer madre que la del hombre padre. En cambio, las frases recordadas con menor frecuencia son las que se refieren a hombres por fuera de la familia, haciendo alusión a la actividad laboral y al espacio público: "ese zapatero usa su hilo y aguja" y "el médico me examina el tórax". (Susaeta, 2007, 2009 y 2014, pp. 43 y 61). Se presenta entonces una multiplicidad de funciones que pueden realizar los hombres fuera del espacio doméstico, con los cuales se mantiene la dicotomía binaria instaurada entre el hombre para lo productivo y la mujer en lo

¹⁰ La memoria colectiva es definida por M^a Teresa Sorrosal como "el conjunto de conocimientos, valores, reglas y patrones de comportamiento, que adquiridos mediante la interacción entre los miembros del colectivo y su entorno, son compartidos por el grupo con la finalidad de homogeneizar representaciones del pasado y mejorar el resultado de sus decisiones". (2005:146).

reproductivo y las actividades de cuidado.

Este es un intento de recabar en la memoria colectiva de esas y esos educandos la presencia del contenido curricular tanto escrito como imágenes de la cartilla *Nacho* que aún persiste en su memoria colectiva¹¹. Es identificar lo que todavía tiene sentido o presencia viva en su conciencia individual y colectiva, como una forma de identificar como se mantienen en el tiempo el currículum oculto en las y los educandos y que representa para ellos y ellas esa evocación en la actualidad.

Los resultados de las repuestas se sistematizaron y se agruparon por las siguientes categorías: la afectividad y roles de madre y padre; las letras clasificadas en vocales y consonantes; palabras; otros personajes hechos y por último el papel de Nacho. De esta forma, se elaboró, lo que aún permanece instalado en la memoria colectiva de esta población, tanto en hombres como en mujeres.

Desde esta perspectiva, la afectividad y los roles de madre y padre, se identifican como lo más acentuado tanto para hombres y como para mujeres. En particular, la imagen sublime de la madre amorosa y protectora es lo más preponderante en lo escrito y visual para la población entrevistada; en su orden aparecen las siguientes frases e imágenes como mayor frecuencia significativa en la recordación: “Mi mamá me mimó” y “Mi mamá me ama”, seguido por “Amo a mi mamá”. Mientras que la figura paterna, no se pondera con la misma frecuencia, queda relegada y es poco visible. Esta percepción es expresada por un joven de 16 y otro de 28 años: “tengo poco recuerdo del padre en la cartilla *Nacho*”. Aunque, es de resaltar, lo que sí está instalado en la memoria de esta población con mayor frecuencia es la imagen y la frase de “papá fuma pipa”. Se puede decir que la cartilla *Nacho*, también ancla el rol tradicional del padre ausente construido por la masculinidad hegemónica, presentando de modo casi exclusivo al padre como proveedor y alejado de la afectividad.

Los roles tradicionales binarios masculinos y

¹¹ Ya desde 1995 (pp. 213 y 214) Maurice Halbwachs en su texto *Memoria colectiva y memoria histórica*, había afirmado que “la memoria colectiva retiene del pasado solo lo que aún está vivo o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene”. Es decir, lo que realmente ha cobrado importancia y valor al grupo que lo conserva y asume como parte de su conocimiento adquirido, el cual guarda y atesora como en su realidad objetiva y subjetiva.

femeninos que presenta la cartilla *Nacho* perduran en la memoria escrita y visual. La imagen de padres y madres se evocan como perfectamente arreglados y elegantes: la mamá en la cocina o atendiendo a sus hijos. Así lo expresa una entrevistada de 20 años: “Una mujer bien vestida siempre en la cocina”; y un joven de 18 años: “Mujer con delantal haciendo oficio”. A su vez, el recuerdo del padre, generalmente lo refiere a una actividad física o laboral: por ejemplo, una mujer de 25 años recuerda las imágenes de: “papá trabajando con pala” y un hombre de 23 años: “papá va al trabajo”. Tanto los entrevistados como las entrevistadas recuerdan a mamá cocinando y cuidando bebés y a papá, fumando pipa y cargando una mesa o trabajando.

Las vocales y las consonantes, también, tiene su lugar preferencial en esa memoria colectiva, tanto en forma separada y como en la unión que se realiza de ambas para construir los sonidos iniciales (ma, pa y otras). Igualmente, las palabras más recordadas son en su orden: Iglesia, tomate, uña, uva, oso, elefante, enano, pipa, anillo e imán. Todas estas palabras son el primer contacto con la niñez, están en primeras página de la cartilla, a excepción de pipa, pero se mantiene en el desarrollo de casi todo el texto. (Por otra parte, la pipa incita a fumar, aunque se relaciona con la adicción al tabaco lo cual es nocivo para la salud. Sin embargo, en la cartilla *Nacho* más de una vez, la pipa y fumar están referenciadas en el texto escrito e ilustradas con imágenes). Esta puede ser una forma revelada del currículum explícito y oculto de señalar el hábito de los hombres de fumar. Aquí, también, hay una evidencia del estereotipo de clase, pues los fumadores con pipa corresponden a un sector social de los sectores medios y altos y en particular, y no de los sectores pobres.

Igualmente, entre los otros personajes, animales y hechos recordados, el más frecuente es el protagonista del poema infantil “El renacuajo paseador” de Rafael Pombo, quien tiene un sitio preferencial en esa memoria pues lo identifican con la frase sonora “el Rinrín Renacuajo”, como lo expresa una mujer de 22 años: “Al final de la cartilla el inolvidable Rinrín”. Así mismo, el trabalenguas: “el de compadre, cómprame coco”. También, tiene un espacio en esas memorias, la gallinita, los pollitos, la escuela, la bandera y los días de la semana, entre otros. Es-

tos recuerdos son evocados con alegría manifiesta por hombres y mujeres. Es según sus palabras, una forma grata de hacer memoria y encuentro con el pasado infantil escolar, ya lejano.

El recuerdo del personaje de Nacho, tanto para hombres como mujeres, remite al niño que aparece en la portada de dicha cartilla. El mismo es recreado con un niño sentado en un jardín al aire libre, sobre su cabeza un sombrero de vaquero y a su lado un perro, así lo expresa una mujer de 23 años: "Recuerdo la portada que era un niño con sombrero y perrito raza coker spaniel, sentado en un campo y el fondo era blanco". Así mismo, recuerdan a Nacho en su casa grande bonita; en palabras de una mujer de 29 años: "Nacho vestido con su sombrero en su casa grande y con su perro". La portada del libro referencia a un niño con vivencia al aire libre en una casa con mucho prado, hecho poco común en las grandes urbes del país.

Igualmente, en cuanto a sus juguetes y demás pertenencias, es reiterativo para varones y hembras el recuerdo de Nacho jugando pelota, fuera de la casa, al aire libre en un pasto o afuera del espacio doméstico. Nunca en el interior de la casa. Así lo expresa una mujer de 21 años: "Jugando pelota fuera de su casa como en un jardín". Al revisar este recuerdo en la cartilla, se encuentra que de las 95 páginas que contiene la cartilla, el niño es el protagonista en 24 de ellas (Susaeta, 2007, 2009 y 2014, pp. 3, 12, 13, 14, 15, 17, 21, 25, 27, 28, 29, 31, 32, 37, 39, 73, 76, 77, 82, 84, 85 y 90), mientras que la niña aparece mucho menos y sin nombre; se le ve relacionada con muñecas y barriendo. Además, se le visibiliza en esas mismas páginas seis veces como acompañante en segundo plano del niño. Aún más, la niña en la cartilla aparece en imagen de primer plano ella sola solamente dos veces: una en estado de contemplación, posando como modelo y la otra sembrando un árbol (Susaeta, 2007, 2009 y 2014, pp. 26 y 88). En la primera, se reafirma la idealización del cuerpo de la mujer como parte de la sociedad de consumo, por tanto, reforzando la belleza estereotipada que impone la sociedad de clase y las relaciones del mercado. La imagen es congruente con lo expresado por Chloe Rutter-Jensen cuando afirma que "el cuerpo de la mujer ideal es una fabricación de la tecnología

estética" (2005, p.69). En la segunda imagen, la niña continúa con el rol de cuidado sembrando un árbol; esta imagen coincide con la concepción tradicional que vincular a la mujer al mundo de la naturaleza.

La cartilla es explícita al mostrar los estereotipos de los roles masculinos y femenino. El personaje de Nacho como protagonista, puede verse como preparación a los varones para ingresar a la vida pública, que implica riesgos, aventuras y conocimiento, mientras que la imagen de la niña carece de participación en esos escenarios y si está presente su participación no es significativa, pues se le ubica en segundo plano. Sin embargo, su belleza y docilidad se visibilizan y sí tienen valor significativo.

Estas representaciones de niños y niñas pueden relacionarse con lo que se espera de los hombres como líderes e incluso puede llegar a influir hasta para elegir una profesión. Generalmente, ellos aparecen mayoritariamente en las carreras consideradas como punta de lanza y más valoradas en el mercado laboral y ellas en las relacionadas con la ética del cuidado y menos valoradas laboralmente. Por ejemplo, en la Universidad del Atlántico en una revisión de género se identifica que el 51% de estudiantes son mujeres y el 49% son hombres, hay una ligera mayoría poblacional de mujeres. Sin embargo, en el Programa de Preescolar y Nutrición y dietética, el 99% de estudiantes son mujeres y el 1.0% hombres, a su vez, en Ingeniería Mecánica el 92% del estudiantado es masculino y el 8.0% femenino (Oficina de Planeación de la Universidad del Atlántico, 2012). Este hecho configura el sexismo de las carreras universitarias en donde la tendencia es que hombres y mujeres eligen las profesiones según los estereotipos de los roles masculinos y femenino construidos socialmente y acentuados por la impronta de la dominación masculina (cfr. Bourdieu, 2005) y la cultura judeocristiana que hace de la diferencia de sexo exclusión.

Conclusiones

A partir de los resultados se puede decir que el texto de *Nacho* contribuye a reforzar a través del currículum oculto la tendencia a asumir la diferencia como desigualdad y a la exclusión de

clase, género, etnia y religión. Esto se convierte en una estrategia para mantener estática la sociedad, sin transformaciones profundas que propendan por la equidad, el desarrollo integral humano y por ende es violatorio de los derechos humanos de unos y otras.

La cartilla *Nacho* pese a las transformaciones sociales y los avances científico-tecnológicos que propenden por sociedades equitativas aún mantiene y perpetúa el paradigma de hacer de la diferencia exclusión y desigualdad y por ende, reafirma la violación de los derechos humanos.

La educación debe ofrecer a la niñez, adolescencia y juventud la posibilidad de construir sociedades que se puedan ajustar a cada momento histórico de tiempo y espacio. Donde puedan soñar con un mundo que incluya en la diferencia. Una sociedad donde la emotividad no esté asociada a un solo género y aparezca en cambio como parte de la condición humana y no se utilice para estigmatizar como señal de debilidad. Una educación que centre como clave del desarrollo a la persona como humana para vivir la vida con todos los sentidos en busca de la felicidad armoniosa en lo psicosocial, cultural y ambiental.

Es necesario conocer cuáles textos y materiales preescolares y escolares aún mantienen, legitiman e institucionalizan los modelos clasistas, sexistas y étnicos que discriminan tanto a hombres como mujeres por razones de clase, sexo, etnia y credo religioso. Los libros deben socializar a niños y ni-

ñas con modelos no excluyentes que identifiquen expectativas con prospectivas equitativas y que no limiten por ninguna razón a las personas en su desarrollo humano integral.

Las editoriales escolares deben adaptarse a las exigencias contenidas en la normativa jurídica nacional e internacional, que promueven la no exclusión y rechazan la discriminación de todo tipo. Igualmente, la comunidad educativa y la sociedad en general deben incidir efectivamente en el cumplimiento de esa normativa jurídica nacional e internacional.

Se requiere transformar positiva y prospectivamente el currículo explícito e implícito de los textos educativos para gestar la apertura de nuevos imaginarios para la sociedad no excluyente y equitativa. Esto es un proceso de cambio de mentalidades que surge con el tiempo y la voluntad política del gobierno con el apoyo de todos los estamentos vivos de la sociedad, por tanto, se requiere que se inicie pronto para que las futuras generaciones sean más incluyentes.

La equidad de clase, género, etnia y religión es una necesidad urgente para lograr sociedades inclusivas, en donde el centro del desarrollo sea la persona, reconociéndola en la diversidad como sujeta de derechos. Los libros escolares deben alejarse de la visión homogeneizante que limita que la sociedad propenda por el cambio social como una alternativa de encuentro y recuento de lo humano consigo mis-

mo, la naturaleza y las nuevas dinámicas sociales.

Bibliografía

- Bauman, Z. (2007). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa.
- Barrientos, J. (2010). Sexual Initiation for Heterosexual Individuals in Northern Chile. *Sexuality Research and Social Policy*, 7, 37–44.
- Berger, P y Luckman T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aire: Amorrortu.
- Bourdieu, P. (2005). *La dominación masculina*, Quinta edición. Barcelona: Anagrama.
- Cardoso, E. (2001, enero-septiembre). Los textos de lectura en Colombia. Aproximación histórica e ideológica. 1872-1917. *Revista Educación y Pedagogía*, XIII (29-30), 131-142. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación.
- Castells, M. (1998). *El poder de la identidad, la era de la información: economía, sociedad y cultura*. Vol 2, Madrid, España: Alianza Editorial.
- Convención de Derechos del Niño (2006 [1989]). Madrid: Unicef. https://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/CDN_06.pdf
- Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) 1979. Asamblea General en su resolución 34/180, de 18 de diciembre de 1979.
- Corte Constitucional Colombiana Sentencia (T-605/92)
- Durheim. E. (1985). *Sociología de la Educación*. Barcelona: Península.
- Elías, N. (1998). *El Cambiante equilibrio de poder entre los sexos, Un estudio sociológico procesual: el ejemplo del antiguo Estado Romano*. En *La civilización de los padres y otros ensayos*. Bogotá: Norma. pp

- 2001-248.
- El Plan Nacional Decenal de Educación 2006-2016, PNDE.
- Flores, R. (2005). *Violencia de género en la escuela: sus efectos en la identidad, en la autoestima y en el proyecto de vida*, en Revista Iberoamericana de Educación, núm. 38, Santiago de Chile, pp. 67-86.
- Freire, P. (2007). *La educación como práctica de la libertad*. Quincuagésima ed. México: Siglo XXI.
- Giddens, Anthony (2004). La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Madrid: Cátedra.
- Goffman, E. (2003). *Estigma la identidad deteriorada*. Madrid: Amorrortu.
- Jackson, P.W. (1998 [1968]). *La vida en las aulas*. Madrid: Morata, 5ª edición.
- Halbwachs, M. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica Dialnet. unirioja.es/descarga/articulo/758929. pdf. Recuperado: 07.04.2014
- Herrera Casilimas, G. (2013). *Las cartillas de primeras letras en la educación colombiana*. Editado por Hans-Werner Huneke– Escuela Normal Superior María Auxiliadora de Copacabana, Colombia, En: file:///D:/Downloads/LibroABC_01_07_2013%20(2).pdf.
- Forensis, datos para la vida* (2015). Bogotá: Instituto Nacional de Medicina Legal. <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/88730/1656998/Forensis+Interactivo+2014.24-JUL.pdf>.
- Lagarde, M. (2003). *El cautiverio de las mujeres: madresposas, monjas y locas*. México: UNAM.
- Mendoza, E. (2010). *Tesis, antítesis y síntesis sobre el sujeto político en Colombia: de la ciudadanía democrático-liberal a la cívico tradicional entre 1930 y 1970*. Centro de Investigación Sociojurídicas En <http://www.leyex.info/magazines/TSVOL28N597.pdf>, consultado 1 de septiembre 2014.
- Melo, J. *La Alegría de Leer*. En: Revista Credencial Historia, N° 110, Febrero de 1999 2011, de Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Ministerio de Salud y Protección Social (2012). Política pública nacional para las familias colombianas. Bogotá, Colombia. http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/805/APolitica_Publica_Familias_Colombianas_2012-2022.pdf
- Naciones Unidas (1995). Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, IV Conferencia Mundial sobre Mujeres Beijing, 4 a 15 de septiembre de 1995. <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>
- Naciones Unidas (1979). Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CEDAW.aspx>
- Naranjo, J. (2012). *Una mirada crítico hermenéutica a las representaciones sociales de la infancia a través de las imágenes plasmadas en la cartilla inicial de lectura nacho lee: 1974-2011* http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co:8080/jspui/bitstream/10819/979/1/Mirada_Critica_Hermeneutica_Naranjo_2012.pdf
- PNUD, Objetivos del Milenio (2000). <http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=h-a-l--&s=a&m=a&e=A&c=02010#.VtdjTZx96M8>
- República de Colombia. *Constitución Política de Colombia* 1991.
- Rutter-Jensen, CH. (2005). *Drag Queens en Pasarela paralela, escenarios de la estética y el poder en los reinados de belleza*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- SEN, A. (2000) *Desarrollo como Libertad*. Planeta. Madrid.
- Sorrosal i Forradellas, Mª. T. (2005). *La memoria en los Mercados Financieros: un análisis mediante redes neuronales artificiales*. Tesis Doctoral. Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Susaeta. (2007). *Nacho Libro inicial de lectura y escritura*. Antioquia, Colombia. Susaeta. S.A.
- Susaeta (2009). *Nacho, Libro inicial de lectura y escritura*. Antioquia, Colombia. Susaeta. S.A.
- Susaeta, E. (1914). *Nacho Libro inicial de lectura*. Antioquia: Colombia. Susaeta. S.A.
- Universidad del Atlántico, archivo de la Oficina de Planeación (2012). Barranquilla.
- Valdez, T. (2013). *Género en la escuela, o la porfiada desigualdad*. En www.revistadocencia.cl/pdf/20130626215807.pdf. 5 de septiembre, 2014.